

SIN RELATO

**ATROFIA
DE LA
CAPACIDAD
NARRATIVA
Y CRISIS
DE LA
SUBJETIVIDAD**



Lola López Mondéjar

“Para sofocar de antemano cualquier revuelta, no es necesario emprender acciones violentas. [...] Basta con crear un condicionamiento colectivo tan poderoso que la idea misma de la revuelta ni siquiera se le ocurra a la gente.”

Fragmento de GÜNTHER ANDERS, La obsolescencia del hombre, vol. II.



Una de las más relevantes transformaciones que está sufriendo el individuo en la modernidad tardía: la atrofia de la capacidad narrativa



la progresiva dificultad para contarse a sí mismo y para elaborar una historia



Como psicoanalista, López nota que muchas personas “han dejado de poder relacionar su sufrimiento psíquico con causa alguna. Sienten angustia, insomnio, irritabilidad, tristeza, desgana, experimentan problemas en sus relaciones sociales, se autolesionan, se deprimen, sufren de atracones o de comportamientos obsesivos, pero no pueden atribuir estos malestares a ninguna circunstancia biográfica o social que les perturbe.”



la producción de individualidad

que impulsa

el mundo digitalizado

aumenta progresiva e
incesantemente
esta disminución



“...no tiene solo que ver con una dificultad para ponerle palabras al pensamiento, sino con **un déficit del pensamiento mismo** y del mundo de la **imaginación**, con un progresivo **vacío de representación** que surge como defensa ante las condiciones de producción de la **individualidad** en un **capitalismo de la atención** que nos hace, precisamente, desatentos.”

Hipótesis

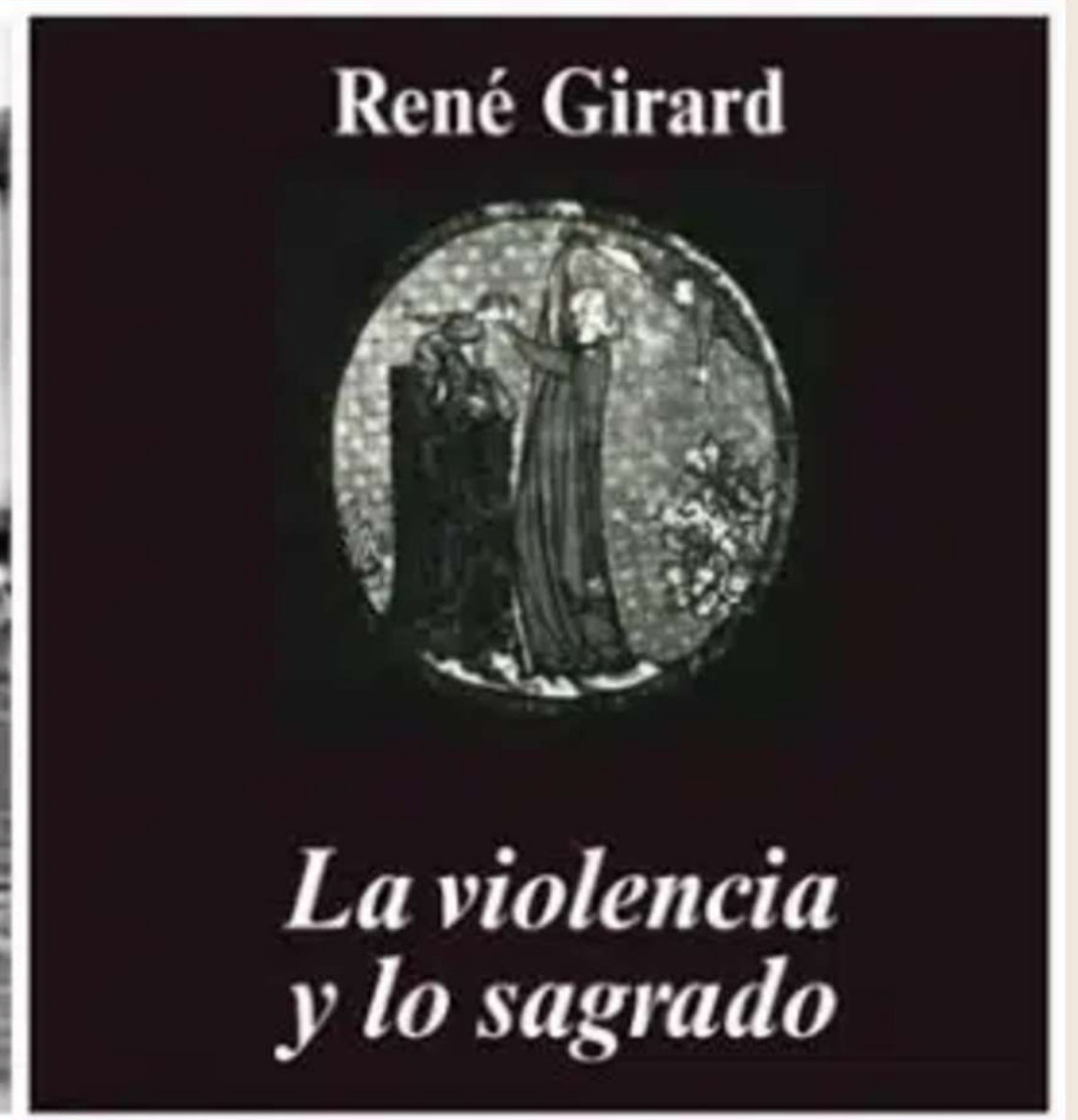
Si ha disminuido nuestra capacidad de conversar

(a pesar de la hiperproducción de textos)

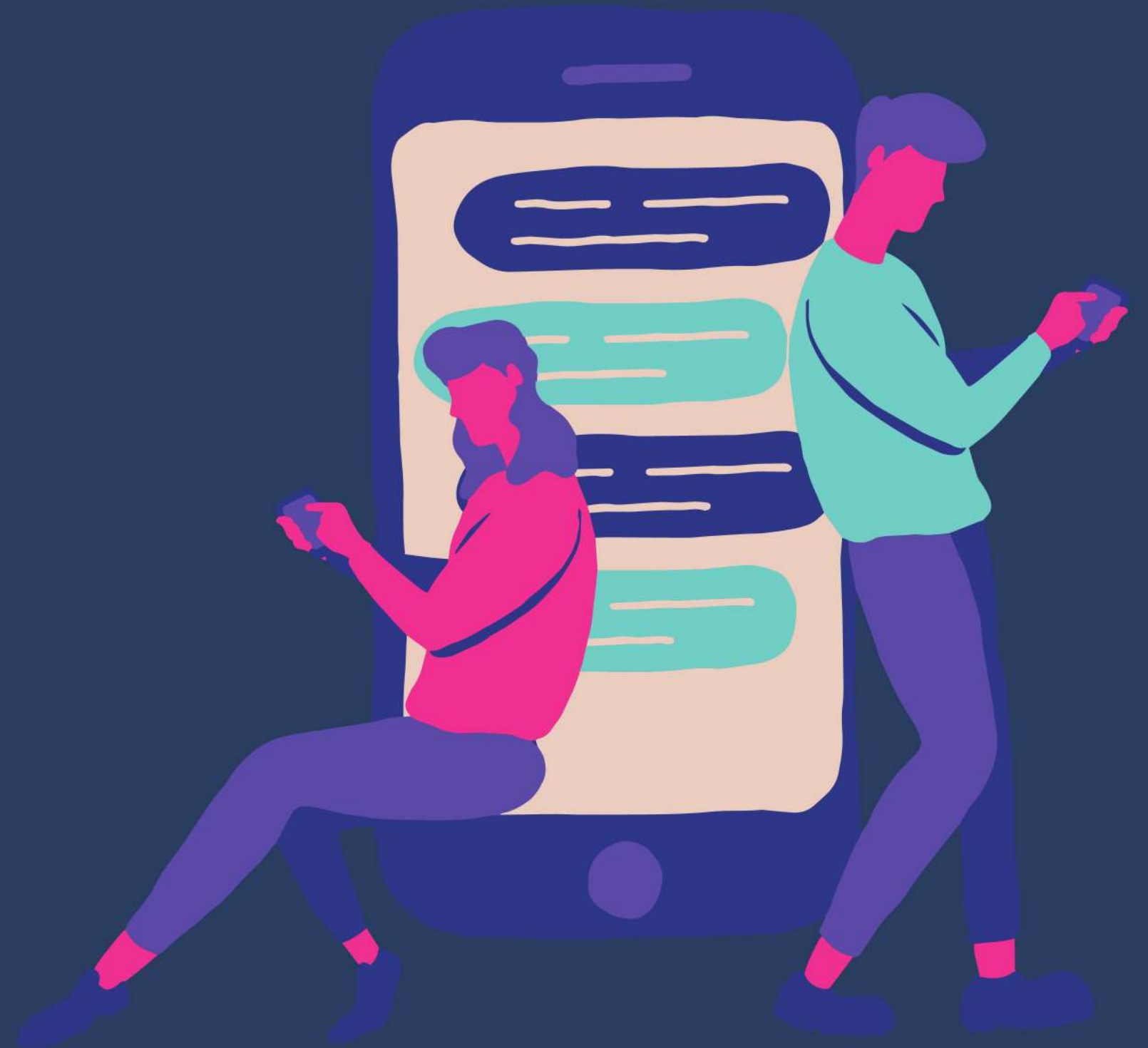
es también porque tenemos dificultad para pensar

un vaciamiento de nuestro mundo interno,
una incapacidad creciente para transformar lo
que nos acontece en una experiencia
subjetiva, propia, comunicable.

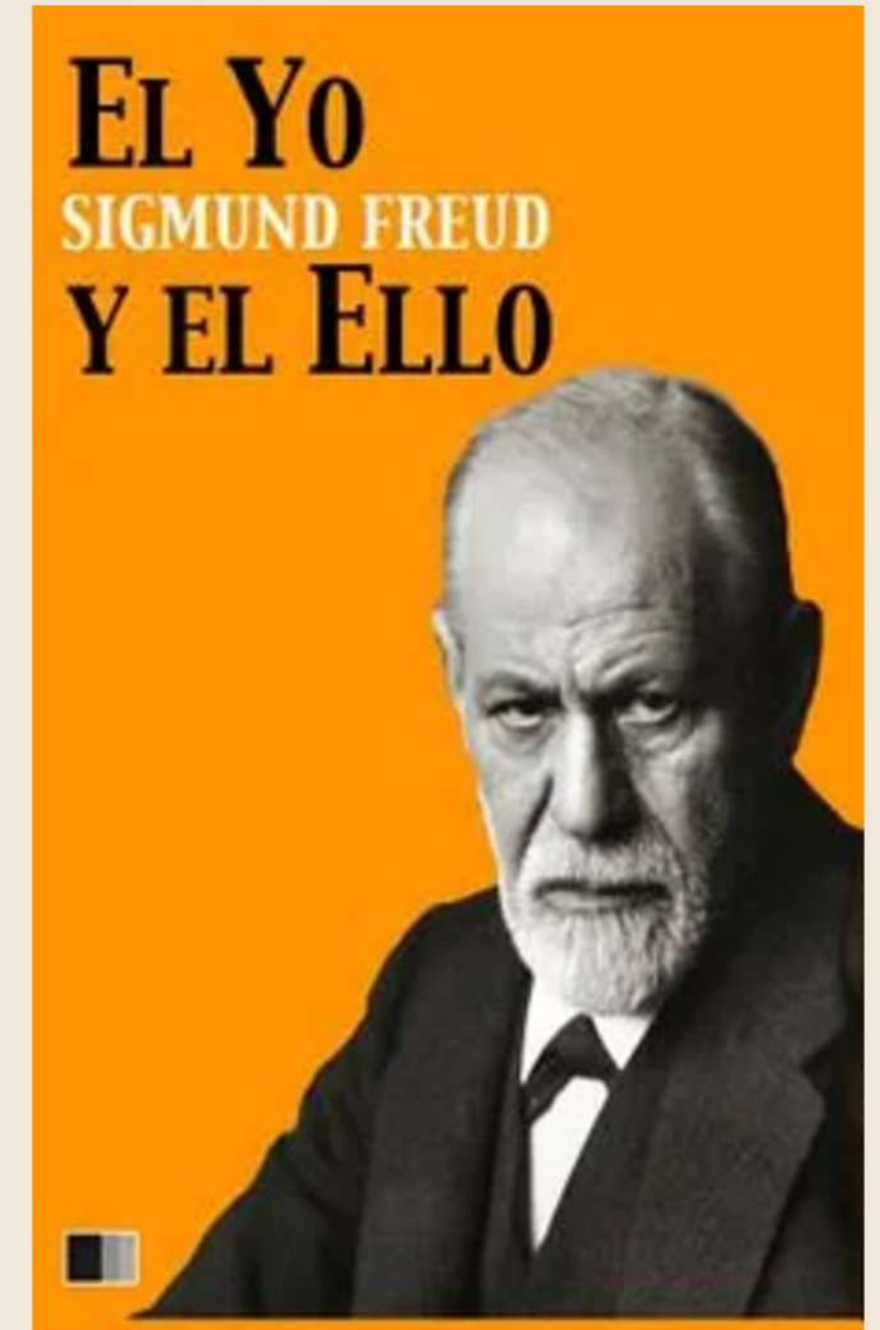
Girard observa que “todos anhelamos lo que nuestros mediadores, aquellos a quienes admiramos, envidiamos o amamos, nos muestran. Siempre fue así, no hay deseo *ex nihilo*. El problema estriba entonces en quiénes son hoy nuestros modelos, qué ideales mueven nuestra sociedad de la información, y estimo que uno de ellos, por más que a algunos nos pese, es la ignorancia.”



“Un mundo que nos ha llevado a que el deseo de no-fricción forme parte ya de nuestras aspiraciones tanto en el mundo virtual como en el físico”.



“Que allí donde prima la identidad adhesiva y mimética aflore la subjetividad creativa, hoy en crisis, podría resumir, parafraseando la famosa frase freudiana, «Donde Ello era, Yo debe advenir».”



Según Freud el aparato psíquico incluye tres instancias: ello, yo y Superyó.

El ello hace referencia a elementos inconscientes del yo, el sujeto es objeto de repeticiones como si él no existiera, no hay decisión ni oposición. Una vivencia en la que el sujeto se aleja de sí mismo, corresponde a impulsos anónimos en los que el sujeto no se reconoce.

El advenimiento del yo corresponde a un acontecimiento en el que aparece un nombre, alguien que asume la existencia y pone en juego un proyecto.

“El deseo mimético nos plantea varias preguntas que recorren siglos del pensamiento occidental: ¿qué somos?, ¿quiénes somos?, ¿cuál es nuestra naturaleza humana?”

Existen “hombres y mujeres huecos”:
asesinos en masa
miembros de sectas
adictos a las pantallas

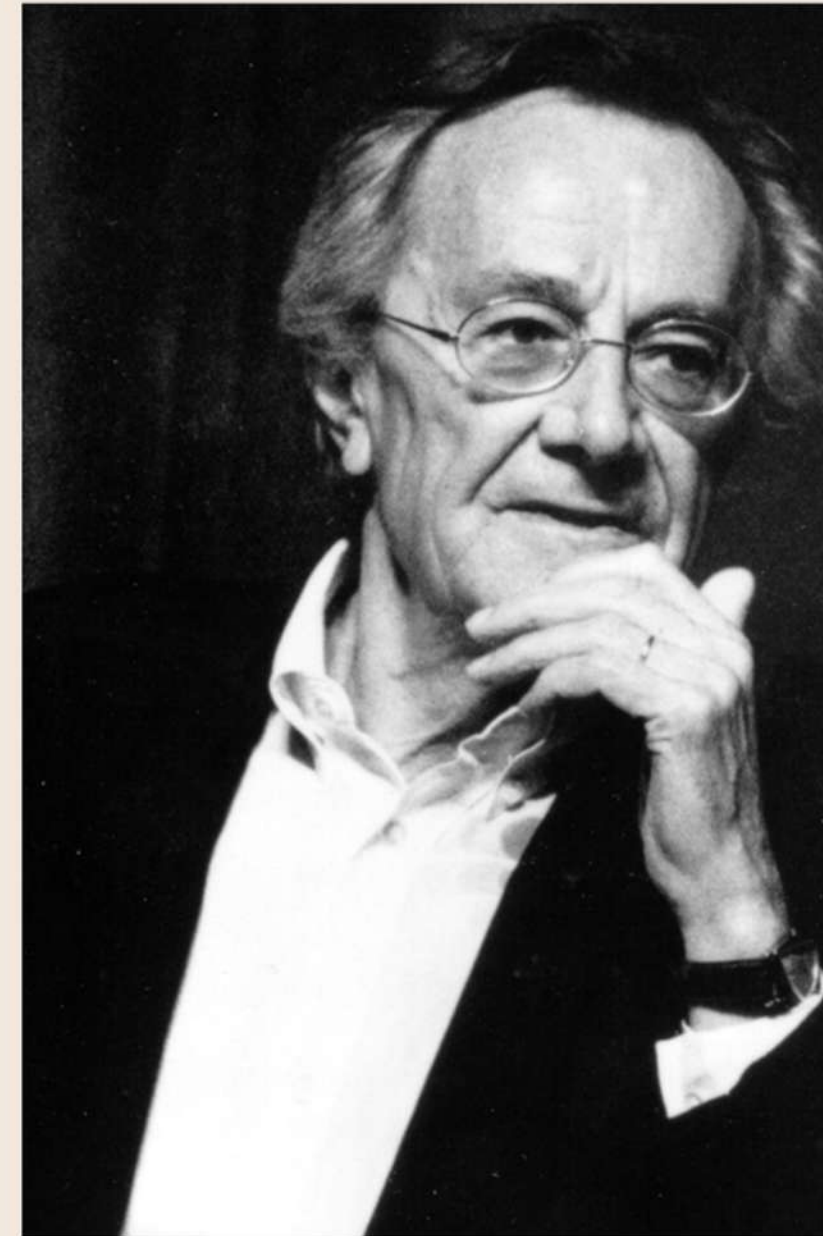
"...la fusión de identidades, la identidad adhesiva, el anhelo de pertenencia, la búsqueda de reconocimiento, el vaciamiento del mundo interior para sustituirlo adaptativamente por propuestas prestadas."

"... los mismos mecanismos que movieron a aquellos hombres huecos que hicieron posible el nazismo están exacerbados hoy en nuestra sociedad digital, y [...] los peligros que implica la sumisión a una presión social acéfala y multiforme nos acechan con mayor motivo en la actualidad."

“Por otra parte, existen hombres y mujeres que se rigen por una moral autónoma fuera de la corriente mayoritaria, hombres y mujeres vertebrados que se rebelan y apuestan por singularizar su camino, por elegir su destino enfrentándose al pensamiento dominante y construyendo una subjetividad propia, opuesta a la de esos otros hombres y mujeres huecos que buscan en las sectas o en el mundo digital, en la vida anodina del normópata hiperadaptado, identidades prestadas, y que se adhieren a ellas para sostenerse.”

“Atrofia de la capacidad narrativa, huida del pensamiento crítico, rechazo del contacto a favor de una búsqueda de la satisfacción inmediata: el individualismo neoliberal y el mundo digital nos alejan de lo que considerábamos la condición humana. ¿Somos hoy, pues, menos humanos?”

“La caída de los grandes relatos lleva de la mano el olvido de lo humano universal en pro de particularismos identitarios que provocan la ruptura de los lazos sociales para satisfacer las urgentes necesidades de reconocimiento que asolan nuestra sociedad de la incertidumbre, con el consecuente empobrecimiento afectivo que nos entristece.”



LA CONDICION POSTMODERNA

Jean-François Lyotard



Tenemos la tarea de:

poner límite a la digitalización

recuperar la presencialidad

recuperar la conversación íntima

recuperar el contacto de la
relación cuerpo a cuerpo



Intentar cuidar el planeta,
amenazado por nuestra
avaricia extractivista, es
una tarea común.





“El abandono de la ideología capitalista del crecimiento infinito exigirá un retorno creativo a lo local para hacer un uso sostenible de los recursos limitados de la Tierra.”

"...esta ausencia sistemática y progresiva de la capacidad de trasladar al lenguaje nuestras experiencias nos vacía, precisamente, de ellas, nos uniformiza y nos convierte en analfabetos afectivos, en ciudadanos acríticos e individualistas."

“...mutila también la reflexividad y deja al individuo impotente frente a un malestar al que la sociedad de consumo ofrece mil posibilidades de solución, aunque pocas o ninguna de ellas pase por explorar el origen de esta mutilación, sino por colmar con otros recursos prestados la necesaria reflexividad perdida, como sucede con el consumo de libros de autoayuda.”



“...para comprender este introspectivo, nuevo síntoma personal y social, esta epidemia de mutismo necesitamos la confluencia de distintos saberes”.





INUTILIDADES, O POLÍTICAS DE LA IGUALDAD

Jorge Larrosa

“Los saberes inútiles, los que los obreros consideran como “realmente útiles”, son esos saberes que no los fijaban a su propia condición, que no se ajustaban a sus “necesidades”, que no se adaptaban a su identidad, o a su posición, o a su perfil. Pero, precisamente por eso, los obreros los veían como saberes emancipadores.”



“Esos obreros visionarios sospechaban ya de esa lógica, tan común hoy en día, de la perfilización de los saberes, esa que asigna a cada uno el saber que necesita, el que le corresponde, el que le conviene, el que se ajusta con lo que cada uno es, con la condición de cada uno, con la identidad de cada uno, con la posición de cada uno, con la capacidad de cada uno. Para esos obreros, sin embargo, la emancipación pasa por el acceso a un saber que no les corresponde, que no necesitan, que no les conviene, que no ha sido pensado ni organizado para ellos, que no les es útil ni adecuado.”

“¿A dónde nos lleva este anhelo de horizontes? La cara añil de la noche busca señales de vida en las estrellas y en los confines de la ciudad. ¿Puede existir otra vida? ¿Qué más podemos leer a través de las traducciones entre lo corriente y lo extraordinario, entre lo útil y lo realmente útil (...)?”

Raqs Media



“Weil teoriza que la alienación no se refiere sólo al producto del trabajo sino al extrañamiento de la humanidad misma. El trabajo es una vida que no es vida, una vida no sólo robada, sino degradada, humillada. Para Weil, lo peor de la fábrica no es tanto la explotación económica sino la inmersión de los trabajadores en formas embrutecedoras y destructivas de relación con el mundo que son repetitivas, automáticas y, sobre todo, que no permiten pararse a pensar.”



“El trabajo no sólo produce mercancías, sino que produce a la vez el cuerpo (exhausto) y el alma (degradada) del trabajador. Por eso, para Weil el trabajo de la fábrica es, en sí mismo, un atentado contra el alma. Y la emancipación de los trabajadores no tiene que ver sólo con la mejora del trabajo sino con la invención de formas de vida que supongan una relación con el mundo y con uno mismo distinta de la del trabajo, es decir, distintas de la utilidad. Por eso lo que Simone Weil reclama es la posibilidad para los obreros de atender a otras cosas y, sobre todo, de atender de otro modo”.



Transporte del Museo circulante.

“La injusticia no está sólo en el reparto desigual de la riqueza (también de la riqueza cultural), sino que está, fundamentalmente, en el reparto desigual del tiempo, en el hecho de que algunas personas sean desposeídas de su tiempo y, por tanto, de su vida, en el hecho de que, para algunos, nunca haya tiempo para otra cosa que no sea la estricta necesidad.”

“La escuela, la biblioteca y el museo son realmente útiles precisamente porque son inútiles desde el punto de vista de lo social y de lo económico. Y es precisamente por eso, porque no se adaptan a las demandas sociales y a las demandas económicas, por lo que son emancipatorias.”



"...seguiremos tratando de que las personas puedan tener tiempos (libres) y espacios (públicos) para atender a esas cosas (comunes) que pertenecen al mundo entero, es decir, para poder contar las estrellas que es, como la lectura, como el estudio, una actividad que no sirve para nada, que no acaba nunca y que, desde luego, no puede realizarse cuando la cabeza está saturada por el ruido de la fábrica o por las luces del shopping."

